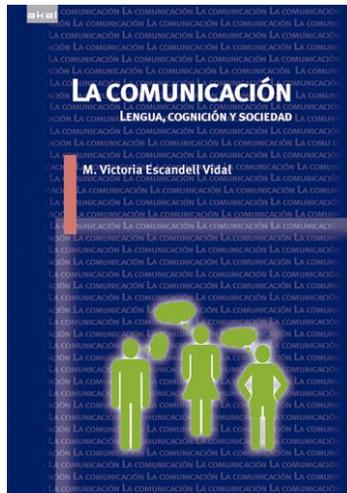


Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

Piñuel Raigada, J. L. (2014). De la Pragmática a la Dialéctica: Cognición, Sociedad y Lengua. [Reseña del libro *La comunicación. Lengua, cognición y sociedad*]. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 7(2), Artículo 9. Disponible en la siguiente dirección electrónica: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones/>

LA COMUNICACIÓN. LENGUA, COGNICIÓN Y SOCIEDAD



PIÑUEL RAIGADA, José Luis. *Universidad Complutense de Madrid (España)*

pinuel@ccinf.ucm.es

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

Este libro recientemente publicado en Madrid (Depósito legal M-2.314-2014) es un ejemplo ilustrativo por aproximarse a una frontera con ánimo de traspasarla y dejarla abierta, pero con el resultado inesperado de solo moverla y llevarla más lejos y, por consiguiente, de ampliar el territorio propio achicando el del vecino.

El territorio en que se ubica la autora, Catedrática de *Lingüística General* en la Universidad de Educación a Distancia (UNED) es el que transita desde la Gramática a la Semántica, y desde aquí a la Pragmática, mediante el desarrollo de perspectivas y enfoques como los que ella aporta en libros como *Fundamentos de Semántica composicional* (Ariel. Barcelona, 2004), en el que le roba para la Gramática una cierta cantidad de territorio a la Semántica, o *Introducción a la Pragmática* (Ariel. Barcelona, 2006), donde conquista para esta región epistémica de la interacción por el lenguaje, territorios vecinos de la psicología del conocimiento y de la psicología social. Tal empeño se continua con dos obras en 2011, una de ellas es *Procedural Meaning: Problems and Perspectives* (Bingley: Emerald. Escandell, V. et al. 2011) y la otra *60 Problemas de Gramática* (Akal. Madrid, 2011), donde ya enfoca los territorios epistémicos anexados, desde la torre panóptica de la Gramática. Se diría, sin embargo, que ahora, en esta obra que aquí se reseña, M^a. Victoria Escandell adopta una perspectiva diferente, y que después de haber bajado de aquella torre que todo lo contempla ajustando la mirada según los órdenes lógicos de cierto pensamiento lingüístico, se encamina hacia la frontera donde su disciplina, la Lingüística, se detiene para comprobar si el mapa de su territorio es correcto y halla que no llega a proporcionar respuestas suficientemente seguras sobre los trayectos que pueden ser emprendidos. De hecho, el propio título que da nombre a este libro, es *La Comunicación*, con un subtítulo que parece haber abierto la frontera hacia ese nuevo territorio, pues hay tres palabras que parecen mostrar ese trayecto y que son respectivamente *lengua, cognición y sociedad*.

Las primeras frases con que M^a. Victoria Escandell inicia su discurso en el Prólogo, son estas:

En la comunicación humana se entrecruzan, en un dibujo complejo, el código lingüístico, las capacidades de procesar e inferir información, las relaciones sociales, las intenciones comunicativas, el conocimiento previo o las pautas culturales que rigen las situaciones de interacción. Comprender la actividad comunicativa significa entender cómo se combinan, en una geometría sistemática y a la vez siempre cambiante, lo individual y lo colectivo, la cognición y la cultura, lo biológico y lo institucional (p. 9).

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

Y el discurso por el que se encadena la exposición del pensamiento de la autora procede, primero, planteando la pregunta “¿Qué es comunicarse?” (Capítulo 1), y tras una exigua exposición de lo que ella llama *los modelos clásicos* (Karl Bühler, Shannon & Weaver y Jakobson) adelanta las “inadecuaciones de los esquemas clásicos” para proporcionar respuestas exhaustivas al *¿cómo?*, *¿con quién?*, *¿cuándo?*, *¿qué?*, *¿dónde?* y *¿por qué medio?* nos comunicamos los humanos, pero reduciendo la formulación de las preguntas al territorio epistémico de la comunicación verbal, pues termina este capítulo afirmando:

Si no toda la comunicación verbal se reduce al uso eficiente de un código, ¿qué es lo que hace posible que nos comuniquemos?; ¿cuál es el lugar que le corresponde al código lingüístico en la actividad comunicativa?; ¿qué otros procesos intervienen? Y si hay otros procesos ¿qué lugar deben ocupar?, ¿qué principios específicos los rigen?, ¿cómo se relacionan con los procesos de codificación/descodificación? Y si intervienen procesos ajenos a la lengua, ¿cómo se selecciona la información extralingüística que se utiliza en la interpretación?, ¿cómo se integra con la información lingüística? (p. 28).

Procede después a examinar las respuestas susceptibles de brindar soluciones a tales planteamientos en torno al uso del código, y en el Capítulo 2 aborda *La respuesta cognitiva*, reduciendo su territorio al supuesto siguiente:

(...) comunicarse es tomar parte en una forma de comportamiento por el que uno a varios individuos trata(n) de originar representaciones en la mente de otro(s) por medio de la utilización de señales cuya producción e interpretación es el resultado de la operación sistemática de procesos cognitivos específicos (p. 52).

Y tales procesos los circunscribe en los capítulos siguientes a las representaciones puestas en juego por la cognición de *La Situación y el medio* (Capítulo 3) y *La representación de los interlocutores* (Capítulo 4), que sirven a *Los objetivos comunicativos* (Capítulo 5) de “transmitir conjuntos de representaciones” (pp. 90-92) y de “recuperar representaciones semejantes” (pp. 92-93) que, además, llevan, según Escandell, a reconfigurar las clases de textos según un esquema que pretende establecer el “vínculo necesario entre la visión general de la comunicación (p. 119) y la tipología textual” que resume en este esquema:

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

TIPOS DE TEXTOS	OBJETIVO	CRITERIO		SUBCLASES
TEXTOS INFORMATIVOS	Añadir representaciones	Tipo de tema (Referencia)	Acciones	Narrativos
			Procesos	Descriptivos
			Estados	
			Entidades	
			Conceptos	Explicativos
TEXTOS PERSUASIVOS	Modificar representaciones	Tipo de estrategia (Motivación)	Racional	Argumentativos
			Emocional	Sugestivos (Publicidad)
TEXTOS PRESCRIPTIVOS	Prescribir o dictar conductas	Tipo de autoridad (Dominio o facultad)	Institucional (Deber)	Normativos (Leyes)
			Conocimiento (Saber)	Operativos (Instrucciones)

Fuente: Escandell Vidal (2014, p. 119) con modificaciones aclarativas propias especificadas por cursivas.

Con este esquema, Escandell propone reinterpretar las tipologías clásicas de textos, que aquí son llamados *subclases*, tomando en consideración las alternativas intencionales de la comunicación que consisten, o bien en “añadir representaciones” (que por su referencia pueden versar sobre *acciones*, *procesos*, *estados*, *entidades* o *conceptos*), en “modificar representaciones” previas (cuya estrategia o mejor *motivación* puede ser *racional* o *emocional*), o bien en “dictar conductas” (cuya prescripción puede ser originada por un *deber hacer* o por un *saber hacer*). De esta forma, puede advertirse que la frontera que marca los territorios epistémicos entre la Comunicación y la Pragmática queda abierta.

Pero en el Capítulo 6 esa puerta parece volver a cerrarse con el efecto de mover la frontera de la Lingüística, y por la ampliación del área de la Pragmática redefinir el territorio de la Comunicación. Tanto es así, que se abordan los créditos a que ha llevado este discurso sobre la Comunicación y, contra lo que podría esperarse, la revisión de los “procesos semánticos”, que son *algorítmicos*, *locales*,

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

independientes del contexto y *esquemáticos* (pp. 121-127), de los “procesos pragmáticos”, que son *interpretativos, cancelables, holísticos, dependientes del contexto* y *ligados a las condiciones de enunciación* (pp. 127-134), de su “orden procesual” (pp. 134-138) y su integración final en los “procesos de comprensión” (pp. 138-143) se concluye que:

la Gramática debe ocuparse exclusivamente de los procesos propios del mecanismo computacional específico que determina la producción e interpretación de expresiones lingüísticas de acuerdo con un sistema convencional de reglas que gobiernan de manera directa y sistemática la relación entre forma y contenido. Al describir los procesos gramaticales ha de atenderse solo a las bases y los principios que caracterizan el conocimiento convencional y específico de cada lengua (en lo relativo tanto a los contenidos léxicos como a las pautas de combinación sintáctica), sin acudir a factores contextuales, al evento discursivo o al conocimiento del mundo (p. 144).

Dicho esto, la frontera quedaría abierta y el territorio epistémico de la Comunicación preparado para ser examinado desde la perspectiva de las condiciones cognitivas (propias del sujeto) y culturales (propias de los grupos humanos) puestas en juego por la interacción como forma de comportamiento biológicamente posible que, por el recurso a la circulación de señales (expresiones) colectivamente sometidas a sistemas de reglas compartidas (lenguajes), sedimentan un capital social de representaciones disponibles, aplicables a discursos incesantemente sometidos a examen de confianza y credibilidad. Pero no es así, porque la Comunicación se supone al cabo efecto de un cierto uso de la Lengua y no se llega a plantear que a la Lengua se llegue por la Comunicación, algo que ha sido confirmado por la aparición de pautas comunicativas en la filogénesis evolutiva de las especies (sobre todo en la evolución de los homínidos desde el *Homo Antecesor*), y en la ontogénesis de la hominización en el desarrollo infantil... Aún a costa de ello, Escandell concluye que:

La comunicación lingüística se revela, pues, como una actividad compleja en la que intervienen diversos tipos de entidades, representaciones y procesos. En ella, el emisor produce intencionalmente una expresión simbólica y la ofrece como indicio de su intención comunicativa. El destinatario, por su parte, ha de descodificar la expresión lingüística e inferir cuál es la relación entre el indicio ostensivo y la intención comunicativa del emisor para poder recuperar las representaciones que el emisor quería comunicar, acudiendo para ello a procesos heurísticos que tratan de buscar una explicación verosímil a partir de los datos disponibles. Estos datos incluyen

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

representaciones individuales pero también representaciones ampliamente compartidas por los miembros de cada cultura y de cada grupo social, que condicionan ampliamente nuestra manera de percibir y de reaccionar ante el entorno.

Pese a toda su complejidad, la comunicación está lejos de ser un proceso a « prueba de fallos », pero representa, sin duda, la manifestación más sorprendente de la actividad humana (p. 145).

Este libro de M^a. Victoria Escandell Vidal añade, no obstante, a su interés de frontera entre la Lingüística y la Comunicación, un estilo familiar y una claridad de exposición encomiables, y prepara el trayecto para que desde la Pragmática se acabe desembocando en el territorio epistémico de la Teoría de la Comunicación, cuya aportación intersticial en Ciencias Humanas y Sociales permite enfocar los cambios evolutivos filogenéticos y ontogenéticos de manera que las tres palabras con que Escandell subtitula este libro, *Lengua, cognición y sociedad*, puedan ser leídas por su orden evolutivo: *Cognición, Sociedad y Lengua*. No podría llegarse a la instauración de una lengua (que es una práctica social reglada) sin haber llegado antes a la conformación de un grupo social por el desarrollo de interacciones cooperativas; y no puede llegarse a ningún proceso de socialización sin la capacidad cognitiva del aprendizaje que implica el progresivo distanciamiento entre estímulos del entorno y dilaciones de respuesta, adquirido cuando se llega a la práctica de la comunicación desde la autonomía cognitiva de la acción (esquema del propio cuerpo), que pasando por el aprendizaje de la interacción, conduce a las operaciones formales que requieren la distinción entre sujeto de actuación y sujeto de enunciación, sin la cual no podría aprenderse ninguna lengua.

Este trayecto no debe aceptarse como un *dibujo complejo* en el que según Escandell “se entrecruzan (...) el código lingüístico, las capacidades de procesar e inferir información, las relaciones sociales, las intenciones comunicativas, el conocimiento previo o las pautas culturales que rigen las situaciones de interacción”, sino como un sistema dialéctico en continua transformación por el que van cambiando recíprocamente las condiciones existenciales de los seres vivos y las especies, de los sujetos y las sociedades humanas. Dialécticamente,

los colectivos humanos han desarrollado rutinas, pautas, habilidades, etc., por medio de las cuales se crea y reproduce un capital cognitivo que, sostenido por prácticas comunicativas y transmitido de generación en generación, garantiza la confianza o la seguridad sobre las actuaciones que la sociedad prescribe llevar a cabo para su reproducción, y ello hasta el punto de que la reproducción biológica de nuestra especie terminó por supeditarse a la reproducción social de los grupos humanos, sin la cual aquella resulta ya poco viable¹.

¹ cfr. Piñuel, J.L. & Lozano, C. (2006). *Ensayo general sobre la Comunicación*. Barcelona: Paidós.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

Donde Escandell, pues, deja planteado el problema, la aportación de esa visión dialéctica queda ilustrada en el esquema siguiente (ver Piñuel, J.L. & Lozano, C. [2006], pp. 271-272)²:



Este dibujo, cuya fuente es Piñuel & Lozano (óp. Cit.), fue propuesto para ilustrar la espiral dialéctica que contempla un punto de llegada (nuestra experiencia de la comunicación) y un punto de partida (las condiciones previas que biológica, social e históricamente, le preceden). Así, en cada recuadro del esquema (del 1 al 8), se indican las palabras clave por las que se resumen las condiciones de las que se habla en cada una de las etapas del recorrido, de manera que se requiere que se cumplan las condiciones que se consideran previas en la etapa anterior y así sucesivamente. Es decir, en el trayecto de la espiral que ilustra el dibujo, se procede representando las condiciones que van haciendo posible un proceso constructivo: la primera condición se dio desde el momento que la comunicación permitió a los seres vivos ir configurando un dominio de existencia propio, al que se incorporan de forma recíproca y dialéctica las habilidades de la especie y las

² Piñuel, J.L. & Lozano, C. (2006). *Ensayo general sobre la Comunicación*. Barcelona: Paidós.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

oportunidades que les brinda el entorno; cómo, en tercer lugar, en la conducta humana la comunicación llega a ser un comportamiento específico determinante en la evolución del individuo (en su maduración personal y social) pero también en la construcción de identidades, hábitos, escenarios e imaginarios grupales sin los cuales ni el conocimiento compartido, ni las relaciones humanas en sociedad se pueden reproducir; cómo, en cuarto lugar, la comunicación es el universo respecto al cual adquieren vida y vigencia las reglas del lenguaje, las normas de la lengua y los discursos expresivos pero que, recíprocamente también, reglas, normas y discursos contribuyen a enriquecer y reproducir el universo de la comunicación; cómo, en quinto lugar, la escritura y su evolución histórica muestra esa dialéctica entre comunicación y lenguaje, promoviendo la reproducción del conocimiento socialmente vigente, de generación en generación; cómo, en sexto lugar, con la experiencia de la escritura (incluyendo ya los chats electrónicos) llega el titubeo sobre la mejor adecuación entre expresiones y representaciones, y que estas dudas aparecen tanto si se considera el desarrollo del individuo, como la evolución de las culturas, y están en el origen de los discursos que socialmente se imponen para garantizar el conocimiento seguro (con sus criterios de *verdad*, tanto míticos como científicos); cómo, en séptimo lugar, van cambiando históricamente estos criterios de verdad cuando se aplican al propio *discurso histórico*, el cual proporciona las claves para ubicar en el tiempo y el espacio el acontecer de la comunidad propia y de las ajenas; y, en fin, cómo, en octavo lugar, la reflexión científica sobre la comunicación como objeto de estudio ha llevado a repensar el orden natural y el orden social desde la propia práctica social de la comunicación. *Cognición, Sociedad y Lengua*, en este orden, configuran no un flujo determinista, sino una espiral dialéctica por la cual se van transformando las tres.

Datos del libro

Título: La comunicación. Lengua, cognición y sociedad.

Lugar y año: Madrid, 2014.

Autor: M^a. Victoria Escandell Vidal.

Editorial: AKAL.

ISBN: 978-84-460-3958-7.